De: Julio Mendoza García <julmencuchos@yahoo.es>

SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LOS REPRESENTANTES GREMIALES DEL MAGISTERIO EN LOS PROCESOS DE EVALUACIÓN

Julio Mendoza García

Si fuéramos sólo a la cuestión legal, ya está definida. La Ley General de Educación, en su artículo 57º, ya establece la participación de los gremios en los procesos de evaluación.

Pero, si asumimos, que el SUTEP, además del gremio de los trabajadores (docentes) de la educación, es (debe ser) también el gremio de los educadores profesionales, iremos a una cuestión esencial sobre el rol social de ellos.

Esto último es esencial. La participación de los representantes gremiales no sólo es la de delegados de asalariados defendiendo a sus representados contra las arbitrariedades. Es un acto de justicia, pero reducirlo a ello sería negar los grandes avances del SUTEP en la lucha pedagógica y educativa, en el nuevo contexto de conceptualizar al profesor como educador profesional.

La presencia de los representantes del gremio (el SUTEP en los hechos) en las comisiones de evaluación y concursos es también la comparecencia de los especialistas, de los profesionales, para garantizar que los procedimientos en esas comisiones no sólo sean justos y éticos sino que tengan la idoneidad y pertinencia pedagógica. Esto es lo esencial en la función social de maestro. Y a eso no puede renunciar el SUTEP. Claro al CONARE-MOVADEF-SL no le interesa esto porque su accionar pedagógico y educativo es rupestre.

En los últimos tiempos, la derecha, el neoliberalismo, busca presentar a los maestros como meros asalariados al servicio del estado en el "servicio esencial" de la educación y no como lo es: Derecho humano, servicio social y bien público. Eso, con el fin de impedir la voz autorizada de ellos, como profesionales especialistas, en temas de políticas educativas (Proyectos nacionales, programas de políticas sectoriales); de impedir que sean voceros de los intereses populares, democráticos y patrióticos en el tema de la educación. Amordazar todo cuestionamiento magisterial a las nefastas políticas neoliberales. Desvalorizar las propuestas educativas, pedagógicas y políticas del SUTEP: Proyecto Educativo Nacional, Modelo pedagógico, lineamientos curriculares,

proyecto de ley de educación, proyecto de Nueva Ley del Profesorado. Algo totalmente ajeno, dicho sea de paso, al quehacer del CONARE-MOVADEF-SL.

Este Tema también desenmascara la falsa democracia que ha estructurado el neoliberalismo en torno de la Constitución fujimonesinista de 1993. Defendida por los diferentes gobiernos de turno: Los de Toledo, García y Ollanta ahora. Una nota especial es para Valentín Paniagua que constituyó una comisión nacional para la elaboración de una nueva constitución pero que por la brevedad de su mandato no se pudo culminar.

Esta es la democracia neoliberal: Autoritaria. Negándole la participación a los representantes gremiales magisteriales en organismos y acciones propios de su profesión, de su trabajo y de su derecho de representación.

Entonces, el negar, incluso contra la Ley, la participación de los representantes del gremio, tiene un mar de fondo en las intenciones protervas de la derecha que tienen como elementos centrales:

- * Impedir, dictatorialmente, ilegalmente, la posibilidad de legítima defensa de los maestros en los procesos de evaluaciones y concursos.
- * Promover la impunidad de la corrupción y el clientelaje en los procesos de evaluación y concursos.
- * Desconocer el status de educador profesional, por tanto especialista en temas educativos y pedagógicos, de los maestros y sus representantes.
- * Poner buen recaudo la implementación de evaluaciones y concursos diseñados para atentar contra los maestros, especialmente en el aplastamiento o expropiación de su carrera pública así como del ahorro fiscal fondomonetarista,

La posición del SUTEP, sobre que la intervención de los representantes del gremio debe tener un carácter fiscalizador y no de miembro evaluante, es la correcta. Así, este representante no es parte de las decisiones que comprometan a maestros perjudicándolos, es decir mantiene su independencia. Y, de otra parte, partiendo de la realidad, obstaculiza que algunos malos representantes del gremio entren en el toma y daca de favorecer ilegal, injusta y antipedagógicamente, a unos maestros en detrimento de otros.

Así pues, la participación de los representantes del gremio en los procesos de evaluación y concursos no sólo es legal y democrática sino que es necesaria para la defensa de los maestros y para la idoneidad

educativa y pedagógica de los referidos procesos.

19/08/2012